

Hipólito Yrigoyen segunda parte

...a 100 años

Educación

El 23 de junio de 1918 en la Universidad de Córdoba, el legislador Alfredo Palacios encabezó una movilización de diez mil estudiantes convocados por la Federación Universitaria de Córdoba, la cual reclamó cambios en los programas de estudio, renuncia de docentes, modernización del sistema universitario y un gobierno tripartito compuesto por profesores, estudiantes y egresados, un movimiento conocido como reforma universitaria, al cual se adhirió al poco tiempo la Universidad de La Plata. Yrigoyen veía con simpatía este movimiento, por lo cual creó nuevas casas de estudio para que las clases medias tuvieran mayor

acceso a la universidad. La reforma implementó un cogobierno estudiantil para evitar abusos por parte de las autoridades. El 11 de abril de 1918 fue creada la Federación Universitaria Argentina (FUA), integrada por estudiantes de ciudades como Tucumán, Santa Fe, Córdoba, La Plata y Buenos Aires, y ese mismo día Yrigoyen recibió a la delegación de representantes elegidos por los estudiantes. Según explica Gabriel del Mazo.



«Su gobierno pertenecía al espíritu nuevo, que se identificaba con las justas aspiraciones de los estudiantes y que la Universidad debía nivelarse con el estado de conciencia alcanzado por la República»

Gabriel del Mazo.

continúa...

Hipólito Yrigoyen

segunda parte

...a 100 años



El presidente nombró interventor a José Nicolás Matienzo, quien se encargó de transformar los estatutos de la Universidad de Córdoba y estableció la elección de nuevas autoridades. Sin embargo, ganó el doctor Nores, contrario a la reforma, lo que provocó la oposición de los estudiantes y, ante el fracaso de la intervención de Matienzo, los estudiantes resolvieron que la huelga sería por tiempo indeterminado. El 21 de junio de 1918 se difundió un manifiesto titulado La juventud argentina de Córdoba a los hombres libres de Sud América. En julio de 1918 el gobierno radical mandó al Congreso de la Nación una ley que establecía los tres niveles de instrucción. Se creó la Universidad del Litoral, a petición del Congreso Nacional de Estudiantes Universitarios, y fue nacionalizada la de Tucumán.³⁴

La reforma universitaria fue proyectada en otros países de América Latina. Precisamente a mediados de 1920, Gabriel del Mazo, que presidía la FUA, firmó un convenio con su par de la Federación de Estudiantes de Perú en el que se comprometían a luchar por el sostenimiento de las universidades populares, y lo mismo ocurrió en México y Chile.³⁴

En la ciudad de Buenos Aires se fundaron treinta y siete escuelas secundarias, y doce institutos de artes y oficios. Además se construyeron 3126 escuelas primarias a lo largo de todo el territorio argentino. Durante los seis años de gobierno el alumnado escolar aumentó en más de cuatrocientos mil niños. Se redujo el analfabetismo del 20 % al 4 %. Fue introducido el bachillerato nocturno, de gran concurrencia para la clase obrera. En

este periodo se implementó el guardapolvo blanco, para igualar socialmente al alumnado.

Políticas Ferroviarias

Buenos Aires, 16 de octubre de 1920. Al Honorable Congreso de la Nación: Tengo el honor de dirigirme a V. Honorabilidad, observando la ley nº 11106, en uso de la facultad que acuerda al Poder Ejecutivo, el artículo 72 de la constitución nacional.

La sanción de V.H., subordina todo el plan de la ley a la organización de una compañía privada, que deberá recibir en propiedad la red actual de los denominados ferrocarriles nacionales, constituida por las líneas denominadas "Central Norte Argentino", "Formosa a Embarcación" y "Metán a Barranqueras", y sobre esa base negociar la fusión con la red del Ferrocarril Central Córdoba, Ferrocarril Córdoba y Rosario y Ferrocarril Central-Extensión a Buenos Aires, formando así una compañía por acciones que se denominará "Ferrocarriles Nacionales".

Antes de entrar al estudio analítico de esa organización, cuya sola financiación nos llevaría fatal e inevitablemente a perder no sólo el dominio de los ferrocarriles del estado, sin compensación alguna, sino el contralor de las tarifas de las empresas particulares, defensivo de la economía del país, tan necesario para el desenvolvimiento de sus riquezas, el Poder Ejecutivo debe reafirmar principios fundamentales, que ya he tenido oportunidad de enunciar, y que informan su criterio y definen lo que constituye su política en materia ferroviaria y en todas

aquellas actividades industriales afines con los servicios públicos, o que tiendan a mantener en poder del estado la explotación de fuentes naturales de riqueza, cuyos productos constituyen elementos vitales del desarrollo general del país, en los múltiples aspectos que señalan los progresos de la vida moderna.

Para el gobierno radical toda combinación que asociase el sistema fiscal ferroviario con una compañía particular-privada resultaría siempre en beneficio exclusivo de esta última.

La semana trágica

En diciembre de 1918 comenzó una huelga en los talleres metalúrgicos Pedro Vasena e Hijos. La industria metalúrgica se había visto profundamente afectada por la Primera Guerra Mundial e intentaba bajar costos. Los obreros, a su vez, pretendían obtener mejoras en sus condiciones de trabajo y en sus salarios. La huelga pronto se convirtió en un conflicto sindical generalizado que terminó con 700 muertos y cerca de 4000 heridos, y pasó a la historia como la Semana Trágica.



Enero sangriento: una masacre obrera conocida como "la Semana Trágica" La huelga de los 2.500 trabajadores metalúrgicos había comenzado el 2 de diciembre. No pedían demasiado: jornada de ocho horas, salubridad laboral y un salario justo. Para ese entonces los Vasena habían vendido la fábrica a una empresa inglesa, pero seguían gerencándola. Los antepasados de Adalbert Krieger Vasena, ministro de economía de Onganía, se mostraron intransigentes frente a lo que llamaban la "insolencia obrera". Lo que naturalmente puso más "insolentes" a los trabajadores, que decidieron tomar la fábrica y armar un piquete en la puerta del establecimiento en defensa de sus derechos. El señor Vasena tenía buenas relaciones con el gobierno, particularmente con el señor Melo, que además de ser un notable militante radical cercano a Yrigoyen era a la vez asesor legal de Vasena. Y logró que enviaran rápidamente policías y bomberos para castigar la "insolencia" de los explotados organizados.

Todo comenzó el 7 de enero, a eso de las tres y media de la tarde, con un grupo de huelguistas que había formado un piquete tratando de impedir la llegada de materia prima para la fábrica. En ese momento, los conductores que pasaron por donde estaban los huelguistas, develando su verdadera función, comenzaron a disparar sus armas de fuego contra los trabajadores. Al grupo de rompehuelgas se sumaron inmediatamente las fuerzas policiales que estaban destacadas en la zona desde el comienzo de la huelga. Se vivió un clima de pánico en el barrio, la gente corría a refugiarse donde podía.

Cuando terminó de escucharse el ruido ensordecedor de los balazos el saldo fue elocuente: cuatro muertos. Tres de ellos habían sido baleados en sus casas y uno había perecido a causa de los sablazos propinados por la policía montada, los famosos "cosacos". Hubo además, más de 30 heridos. Según La Prensa fueron disparados más de 2.000 proyectiles por unos 110 policías y bomberos. Sólo tres integrantes de las fuerzas represivas fueron levemente heridos. (...)

La historia oficial no recoge los nombres de los muertos del pueblo. Ellos fueron: Juan Fiorini, argentino, 18 años, soltero, jornalero de la fábrica Bozzalla Hnos., que fue muerto mientras estaba tomando mate en su domicilio de un balazo en la región pectoral; Toribio Barrios, español, 42 años, casado, recolector de basura, muerto en la avenida Alcorta frente al número 3189, de varios sablazos en el cráneo; Santiago Gómez Metrolles, argentino, 32 años, soltero, recolector de basura, de un balazo en el temporal derecho mientras se hallaba en la fonda de avenida Alcorta 3521, de Lázaro Alberti; Miguel Britos, casado, jornalero, muerto a consecuencia también de heridas de bala. Según el propio parte policial que reproduce La Nación, ninguno fue muerto en actitud de combate, ninguno estaba agrediendo a las fuerzas represivas. (...)

Frente a la gravedad de los hechos, uno de los causantes de toda esta tragedia, don Alfredo Vasena, se dignó a reunirse con los delegados gremiales en el Departamento de Policía y les ofreció la reducción de la jornada laboral a 9 horas, un 12 % de aumento de jornales y admisión de cuantos quisieran trabajar. Como la reunión se hizo larga, se decidió continuarla al día siguiente en la propia fábrica. Los obreros llegaron puntualmente a las diez, pero don Vasena se negó a reunirse argumentando que entre los delegados había activistas que no pertenecían a su plantel.

Los obreros armados de cierta paciencia conformaron otra delegación que presentó el pliego de condiciones de los huelguistas: jornada de 8 horas, aumentos de jornales comprendidos entre el 20 y el 40 %, pago de trabajos y horas extraordinarias, readmisión de los obreros despedidos por causas sindicales y abolición del trabajo a destajo. Vasena prometió contestar al día siguiente y, a pedido de los obreros, ordenó que dejaran de circular las chatas de transportes. Pero los hechos se iban a precipitar.

La masacre del cementerio

A eso de las tres de la tarde partió el cortejo fúnebre encabezado por la

"autodefensa obrera", unos cien trabajadores armados con revólveres y carabinas. Detrás, una compacta columna de miles de personas, "el poverío" como les gustaba llamarlos a los pitucos. El cortejo enfiló por la calle Corrientes hacia el Cementerio del Oeste (La Chacarita). Al llegar a la altura de Yatay, frente a un templo católico, algunos manifestantes anarquistas comenzaron a gritar consignas anticlericales.

La respuesta no se hizo esperar: dentro del templo estaban apostados policías y bomberos que comenzaron a disparar sobre la multitud cobrándose las primeras víctimas de la jornada. Al paso de la columna por las armerías, éstas eran asaltadas por algunos de los manifestantes que "expropiaban" armas cortas, carabinas y fusiles para "la revolución social".

Aproximadamente a las 17 horas de aquel 9 de enero la interminable y conmovedora columna obrera llegó a la Chacarita, la gente se fue acomodando como pudo entre las tumbas y comenzaron los discursos de los delegados de la FORA IX.

En primera fila estaban los familiares de los muertos. Madres, padres, hijos, hermanos desconsolados y acompañados en el dolor y la necesidad de justicia por miles de personas.

Mientras hablaba el dirigente Luis Bernard, surgieron abruptamente detrás de los muros del cementerio miembros de la policía y del ejército que comenzaron a disparar sobre la multitud. Era una emboscada. La gente buscó refugio donde pudo, pero fueron muchos los muertos y los heridos. Los sobrevivientes fueron empujados a sablazos y culatazos hacia la salida del cementerio.

Según los diarios, hubo 12 muertos y casi doscientos heridos. La prensa obrera habló de 100 muertos y más de cuatrocientos heridos. Ambas versiones coinciden en que entre las fuerzas militares y policiales no hubo bajas. La impunidad iba en aumento.

La impunidad iba en aumento. No había antecedentes de semejante matanza de obreros.

Pese a todo, el pueblo movilizado no se amilanó y siguió en la calle exigiendo justicia y pidiéndoles a sus dirigentes que continuara la huelga general, cosa que efectivamente ocurrió.

La agitación seguía, y mientras se producía la masacre de la Chacarita un nutrido grupo de trabajadores rodeó la fábrica Vasena y estuvo a punto de incendiarla. En el interior del edificio se encontraban reunidos Alfredo Vasena, Joaquín Anchorena de la

Patagonia rebelde

Otro hecho de violencia extrema es conocido como la Patagonia rebelde, cuando, en una rebelión en la provincia de Santa Cruz, Patagonia argentina, entre 1920 y 1921, se organizó una huelga contra la explotación de los obreros por parte de sus patrones, para exigir mejoras laborales. En noviembre de 1920, la Sociedad Obrera de Río Gallegos, bajo el liderazgo del anarquista Antonio Soto (con influencias de la revolución rusa de 1917), declaró una huelga por mejoras en salarios y viviendas para los peones rurales. Al poco



La foto más reconocida de la semana trágica.

Asociación Nacional del Trabajo y el empresario británico comprador, que ante el devenir de los hechos pidió protección a su embajada, que rápidamente se comunicó con la Casa Rosada desde donde partió el flamante jefe de policía y futuro vicepresidente de Alvear, don Elpidio González, a parlamentar con los obreros y pedirles calma.

No era el mejor momento y no fue bien recibido. La comitiva encabezada por el funcionario fue atacada, y el propio auto del jefe de policía fue incendiado por la multitud. González debió volverse en taxi a su despacho, pero envió a un grupo de 100 bomberos y policías armados hasta los dientes que dispararon sin contemplaciones sobre la multitud, provocando -según el propio parte policial- 24 muertos y 60 heridos.

En toda la ciudad se produjeron actos de protesta expresando la indignación de los trabajadores por la acción represiva del Estado. (...)

tiempo, la huelga se propagó a toda la provincia de Santa Cruz. Los terrenos fueron ocupados por activistas, quienes tomaron como rehenes a sus patrones, sin uso de la violencia, si bien se llegaron a librar batallas campales con la policía. En este marco, el gobierno mandó al frente del regimiento al coronel Héctor Varela para intentar atenuar el conflicto. El teniente Héctor Benigno Varela habló con los obreros para llegar a un acuerdo, lo que normalizó la situación. Sin embargo a fines de 1921 se produjo un descenso brusco del precio de la lana, lo que causó una importante cantidad de stock acumulado y provocó una disminución importante del precio del producto. El mayor problema era que los obreros tenían una próxima esquila, lo que empeoraba la situación. Para evitarlo los obreros tomaron nuevamente las estancias, otra vez cautelosamente sin violencia, e incluso algunos propietarios se adhirieron al reclamo por considerarlo justo. Pero la huelga terminó siendo reprimida por el ejército al mando del teniente Héctor Benigno Varela junto a dos regimientos de caballería.

Varela llegó a capturar a diez carabineros

chilenos que estaban luchando junto a los huelguistas y disparaban contra los soldados argentinos; cabe destacar que la Patagonia estaba ocupada en gran parte por ciudadanos chilenos. Varela exigió a los huelguistas que volvieran a sus actividades, prometiendo mejoras para ellos y sus familias; de no hacerlo en el plazo de un día, Varela dijo que se los forzaría y que fusilaría a quien disparara a su tropa, y dictó una resolución en donde decía que cualquier obrero armado sería fusilado sin más tratamiento. Tras la negativa respuesta de los trabajadores, centenares de obreros fueron fusilados, en parte porque Varela no había recibido instrucciones precisas por parte del gobierno. Otros cientos de obreros fueron capturados y reclusos.

Segunda presidencia de Hipólito (28-30) y derrocamiento...

Hacia 1924 el radicalismo se dividía en antipersonalistas e yrigoyenistas. Los antipersonalistas, seguidores de Marcelo Alvear, se manifestaban en contra de la política personal del caudillo. Los personalistas o yrigoyenistas se autodefinían como los verdaderos intérpretes del carácter popular, revolucionario, transformador y americanista del radicalismo, y acusaban a los primeros de ser una forma encubierta del conservadurismo.

El enfrentamiento entre ambas facciones se agudizó al terminar el mandato de Alvear, y van por separado a las siguientes elecciones de 1928, en las que el viejo caudillo Irigoyen obtiene una victoria arrasadora sobre los otros candidatos. A estos comicios se los llamó el plebiscito porque Irigoyen logró acumular el doble de los votos que todos los demás partidos reunidos. Tal apoyo popular que pareció instalarse definitivamente, fue cediendo prontamente ante el descontento generalizado que provocó la funesta repercusión que tuvo en nuestro país el inesperado crack de la Bolsa de Nueva York en 1929 y sus extendidas consecuencias.

Candidato a Presidente	Candidato a Vicepresidente	Partido	Votos	Porcentaje	Colegio Electoral
<u>Hipólito Yrigoyen</u>	<u>Francisco Beiro</u> (fallecido) reemplazado por <u>Enrique Martínez</u>	<u>UCR</u>	839.140	61.68	245
<u>Leopoldo Melo</u>	<u>Vicente Gallo</u>	<u>UCR-A</u>	365,080	26.83	71
<u>Mario Bravo</u>		<u>PS</u>	65.660	4.83	0
<u>José Nicolás Matienzo</u>		<u>PSI</u>	6.001	0.44	3

Los efectos de la crisis mundial se hicieron notar en el país: se desvalorizó la moneda, los precios de nuestros productos agropecuarios cayeron notablemente, ello acarreó el aumento del desempleo y un deterioro considerable en la calidad de vida de la población.

La acción obstinada en el Congreso, tanto de conservadores como de los antipersonalistas, de poner obstáculos a la tarea del gobierno, se juntó a la precaria salud del presidente, lo cual agravó la situación. Azorada la oposición al ver que sería muy difícil el desplazamiento del

radicalismo en elecciones libres, con actitudes antidemocráticas, mediante una campaña feroz en los diarios, seguida de intensas agitaciones en las calle, terminaron por socavar la figura presidencial y provocó el descreimiento del sistema republicano.

Los hombres que rodeaban al presidente Yrigoyen se mantuvieron demasiados confiados en la mayoría que habían obtenido y no llegaron a comprender el escenario que se avecinaba. Las advertencias sobre una conspiración tramada para derrocarlo fueron desoídas por el presidente, que rodeado de su círculo íntimo, se encontraba aislado, careciendo de comunicación, inclusive con sus propios funcionarios.

Al deteriorarse considerablemente la salud del presidente, se vio obligado a delegar el mando en su vicepresidente, quien inmediatamente decretó el estado de sitio, pero ya era demasiado tarde para encaminar la situación.

Al amanecer del 6 de septiembre de 1930, una columna del Colegio Militar, al mando del general José Félix Uriburu, se dirigió a la Casa de Gobierno para exigir la renuncia



La Federal Guardia de Luján según la vivió Juan Lavalle

Prof. Mónica Brown

A finales de agosto de 1840 el General Juan Lavalle y sus hombres se encontraban acampando en los pagos de la Guardia de Luján. Es a través de su figura que pretendemos realizar una somera descripción no solamente del propio jefe militar sino de la Guardia en aquel año, época conflictiva de enfrentamientos internos –y externos- que aún hoy genera polémica en la historia argentina.

Juan Lavalle es una figura de larga trayectoria militar dentro de las luchas por la independencia tanto argentina como sudamericana. Nacido el 17 de octubre de 1797, con el nombre de Juan Galo de La Valle, era hijo de Manuel José de La Valle y Cortés –descendiente de Hernán Cortés, conquistador de México- y de María Mercedes González Bordillo. Se incorpora al recién creado Ejército de Granaderos a Caballo en 1812 como cadete, bajo las órdenes del General San Martín. Participa

del sitio de Montevideo dos años más tarde siendo ascendido a Teniente. Luchó contra Artigas y bajo las órdenes de Manuel Dorrego combatió en la batalla de Guayabos –curiosidades que tiene la historia, el mismo Dorrego que él fusilará catorce años más tarde-.

Incorporado al Ejército de los Andes que San Martín preparaba en Mendoza (1816) participó en las batallas por la independencia chilena adquiriendo el grado de Capitán en la de Chacabuco.

Continúa luego peleando en territorio peruano y ecuatoriano, bajo las órdenes de Simón Bolívar dado que San Martín envía granaderos argentinos en apoyo del libertador venezolano contra el poderío de los ejércitos realistas. Lavalle interviene en la batalla de Riobamba, en abril de 1822, considerada uno de los mejores combates de caballería de las guerras de independencia. También lucha en Pichincha, bajo las órdenes de Antonio José

de Sucre, con la cual se logra la independencia de Ecuador.

Al año siguiente regresa a nuestro país – pasando primero por Mendoza para visitar a su prometida, María de los Dolores Correas, con quien se casa en 1824-.

Políticamente, se inclina hacia el pensamiento unitario.

Junto a Rosas y Senillosa integró la comisión demarcadora de la frontera con los indios.

Al estallar la guerra con el Brasil se incorporó al ejército nacional, teniendo destacada actuación militar y adquiriendo el grado de general. El surgimiento de Uruguay como república independiente de nuestro país a consecuencia de esta guerra, más la oposición al federalismo del gobernador Manuel Dorrego –con enorme presión por parte de los unitarios-, hizo que Lavalle, al regresar a Buenos Aires iniciara una campaña contra el gobierno que terminó con el fusilamiento de

Diputado Provincial
Santiago “Lalo” Révora



Apoyando
la
historia...

Estudio Jurídico
Capandegui

Calle 28 N° 616. Planta baja. Oficina 3
Mercedes Bs. As.

Dorrego el 13 de diciembre de 1828 en la localidad de Navarro (vecina a Mercedes, denominada en estos años, Guardia de Luján).

Debe entonces enfrentarse a las fuerzas de Juan Manuel de Rosas, Comandante General de la Campaña que posee cada vez más ascendiente dentro de las filas federales. Entre ambos se firma el Pacto de Cañuelas en junio de 1829 con la intención de cesar las hostilidades y elegir una nueva Junta de Representantes porteña y un nuevo gobernador.

El anecdotario popular nos aporta aquí una historia que, si bien no tiene respaldo documental, es importante ya que hace referencia una "deliciosa" costumbre argentina: el consumo del dulce de leche. Se dice que a raíz de la firma del Pacto de Cañuelas en la estancia "La Caledonia", propiedad de Rosas, Lavalle se encuentra en ella en el mes de julio. Una tarde, cansado de cabalgar, y dado que Rosas tardaba en hablar con él, se queda dormido en su catre. Una criada negra, que preparaba en ese momento la "lechada" en el fuego (es decir, calentar leche con azúcar para cebarle mates a Rosas) al ver dormido al jefe unitario en lugar de su amo, llama inmediatamente a la guardia, olvidándose de la leche azucarada que siguió cocinándose lentamente sobre el fuego. Al regresar con los guardias, lo hace el mismo tiempo que Rosas, quién al ver a su "hermano de leche" dormido (ambos habían tenido la misma nodriza siendo bebés) ordena dejarlo descansar. Lavalle se despierta recién al día siguiente y la criada, al volver junto a la lechada, descubre que se había transformado en una pasta marrón claro, la cual, por cierto, fue del agrado de su amo y su gente. Había nacido nuestro dulce de leche.

Esta historia es apropiada para destacar que, más allá de sus pensamientos políticos, muchos de los hacedores de nuestra historia pertenecían a una misma clase social por ser hijos de funcionarios o personajes importantes dentro de la administración española. Compartían los mismos espacios: iglesias, comercios, plazas y tertulias. Ya hemos nombrado la



relación de Lavalle con Dorrego, ahora vemos la que poseía con Rosas. Cada uno de ellos con un total convencimiento interno actuó en consecuencia, aún enfrentándose con aquellos a quienes de una manera u otra los unían lazos en común.

En agosto del 29 firma un nuevo pacto con Rosas –Barracas- nombrando un gobernador conjunto, Viamonte. La situación se tornará insostenible para Lavalle y decide exilarse en Montevideo. Allí se entera del ascenso de Rosas a la gobernación en diciembre, al mismo tiempo que se lo condena por el fusilamiento del gobernador Dorrego. Ahora, desde Colonia apoya a la Liga Unitaria, fundada por el Gral. Paz en las provincias del interior argentino contra Rosas, promoviendo dos fracasadas insurrecciones sobre Entre Ríos.

En 1839, con apoyo de los emigrados unitarios integrantes de la Comisión Argentina, del gobierno "colorado" uruguayo de Rivera y de los franceses –quienes ya estaban bloqueando el puerto de Buenos Aires- invadió Entre Ríos, donde combatió con diversa suerte. Derrotado por Echagüe en Sauce Grande, cruzó el Paraná en embarcaciones francesas y con 1.100 hombres entra en territorio bonaerense convencido de que sus pobladores recibirían con agrado la expedición unitaria y extranjerizante que los liberaría del yugo federal y rosista. Se equivocó.

Es precisamente esta Campaña Libertadora la que nos interesa para, en relación a ella, realizar una somera descripción de la actual

ciudad de Mercedes en 1840.

Desembarcadas en San Pedro el 10 de agosto, donde obtienen un pequeño triunfo militar en El Tala frente a los hombres del general federal Ángel Pacheco, las fuerzas unitarias llegan a Arrecifes cuatro días más tarde. El convencimiento y seguridad de poseer el inmediato apoyo de los habitantes de la campaña bonaerense desaparece a medida que avanza por las distintas poblaciones. En Arrecifes, hubo un único pase federal, el del comandante Borda.

Prosiguiendo hacia la Guardia de Luján, Lavalle divide sus fuerzas: el teniente coronel Vilela lo haría por la Guardia de Areco (hoy Carmen de Areco), yendo el propio Lavalle por San Antonio de Areco. Vilela llega primero a la Guardia, arribando Lavalle el 19 de agosto, instalando en ella su Cuartel General y permaneciendo diez días.

¿Cómo era nuestra localidad en 1840?

Hasta 1865 la ciudad de Mercedes fue llamada Guardia de Luján. Como su nombre lo indica, surge como un fuerte militar a cargo de la Compañía de Blandengues "La Valerosa" en 1752 con la intención, precisamente, de salvaguardar

PINTURAS
COLOR FER
pinturascolorfer@hotmail.com
Calle 33 esq. 12. Mercedes Bs. As.
Tel.: 02324 15692384

de los malones indígenas a la capilla, gentes y hacienda de la región de Luján. Dicho fuerte formaba parte de la línea de frontera interior que se extendía, siguiendo la curvatura del río Salado, desde Chascomús hasta la Guardia de la Esquina en el sur santafecino.

En estos primeros años la autoridad será el comandante del fuerte, hasta que en 1812 surge la figura del Alcalde de Hermandad, dependiente del vecino Cabildo de la Villa de Luján (al igual que los pagos de Cañada de la Cruz, Pilar, San Lorenzo de Navarro y San Antonio de Areco) y por lo tanto adquiere categoría de partido.

Gracias al amparo y a la seguridad que brindaba el fuerte fueron asentándose no solamente los propios soldados blandengues (fuerza militar integrada por gente de las provincias, por ejemplo, Santiago del Estero, Córdoba o Paraguay –el cual en aquellos años formaba parte del Virreinato del Río de la Plata-) sino también habitantes bonaerenses e inmigrantes. En 1812, entonces, "... la grave necesidad que hay de un Juez en la banda de afuera de la Guardia Frontera de esta Villa que administre Justicia ...", ya que debido al gran "... número de Gentes, establecimientos, labrantías y crías de ganados ..." hay "... continuos robos, excesos, y otros perjuicios ..." y ante la falta de un Juez en el lugar, más la distancia que media hasta la Villa de Luján, los habitantes de la zona "... se toman las más ocasiones por propia mano el resarcimiento de los daños ...", por ello se hacía necesario un Alcalde, autoridad civil elegida de entre los vecinos de la Guardia. Previa indagación entre los mismos, es designado Felipe Casas. Más adelante lo acompañarán dos Jueces Comisionados como ayudantes y en 1818, se anexarán los Tenientes Alcaldes (hay muy pocas informaciones sobre sus desempeños).

En el momento de la llegada de Lavalle será

otro miembro de la familia Casas quien gobierne ya no como alcalde sino como Juez de Paz (figura que reemplaza a los Alcaldes cuando sean suprimidos los Cabildos por Rivadavia a finales de 1821). Pedro Casas será el juez de la Guardia desde 1838 hasta febrero de 1852, y era, además, primo segundo de Juan Manuel de Rosas por ser hijo de Polonia López de



Osornio, prima de la madre del Restaurador.

Es importante destacar que el partido de la Guardia de Luján comprendía en 1840 no sólo el actual partido de Mercedes, sino también San Andrés de Giles, Suipacha y Chivilcoy.

Los datos demográficos más cercanos que poseemos son los aportados por el Censo provincial decretado por el gobierno rosista el 31 de mayo de 1836, realizado tanto en la ciudad como para la campaña bonaerense, en ésta última estuvo a cargo de los distintos Jueces de Paz de la Campaña y sus respectivos Alcaldes de Cuarteles. Entre los datos deberían constar: "la denominación de los Partidos en que residan los empadronados, con

expresión igualmente del nombre y apellido de cada uno de los dueños de estancia, chacra o casa...", establece el decreto.

Según las planillas del mismo el partido de la Guardia de Luján contaría con 3.908 habitantes, pero un nuevo recuento realizado por Amanda Caggiano arrojó los siguientes totales: blancos 3.740, pardos y negros 191, extranjeros 22 y tropa 19.

Total general 3.972 habitantes.

Es decir, 64 más de los que tradicionalmente se computaban.

El centro ciudadano se encontraba en el asentamiento del viejo fuerte blandengue, para estos años ya totalmente en ruinas, según consta en el plano confeccionado por el agrimensor Pratt y Puig en 1830. En reemplazo del mismo estuvo, años más tarde la casa de justicia y hoy se encuentra el edificio municipal. A su lado se estableció una escuela de varones (la actual Escuela N° 2 "Gral. San Martín"). Obviamente, siguiendo el heredado modelo español, enfrente a estos edificios se ubica la plaza principal (hoy Plaza San Martín), y en una de sus calles laterales durante el gobierno de Rosas comienza a construirse una capilla (a cargo del arquitecto Felipe Senillosa y terminada en 1848) por ser la Guardia elevada

al rango de Parroquia en 1825 tomando siete años más tarde el nombre de Parroquia "Nuestra Señora de las Mercedes".

La población va ubicándose en dirección Este rodeando al fuerte, extendiéndose más y más. A 600 u 800 metros, por ejemplo, se ubicó un importante punto comercial y mercado: la Plaza de Carretas (la cual en la década de 1870 será loteada surgiendo en sus terrenos la Plaza Rivadavia, Iglesia San Luis y Escuela N° 1 "Víctor Mercante").

A este poblado llegan las tropas de la Campaña Libertadora de Lavalle, acampando en las afueras, una media legua al norte, mientras que el general lo hará en el pueblo.

La falta de control sobre su gente se evidenció en los desmanes que los soldados unitarios realizaron sobre los vecinos y sus ganados. Así lo atestiguan tanto el Gral. Pacheco, federal, ("no pasan lista a ninguna hora y hacen destrozos en casas, corrales y haciendas... los enemigos han comenzado a cometer desastres") como el Gral. Tomás de Iriarte, unitario ("en la Guardia de Luján e inmediaciones, empezaron a cometer desórdenes de gravedad, violaciones, robos, etc. Desde allí empezamos a sufrir la consecuencia del más inaudito vandalaje").

Juan Camelino, jefe de las fuerzas unitarias en San Pedro le dice a Lavalle: "Lo que pongo en conocimiento de V.E. avisándole al mismo tiempo que he pedido hacienda para el consumo a toda esta población, al Comandante del Baradero la que espero por la isla, pues acá no tengo más que para tres días".

En opinión del Lic. Tabossi: "La destrucción de haciendas realizada por la expedición libertadora desde su avance de San Pedro se explica por la necesidad de responder Lavalle a sus compromisos con Francia y el gobierno oriental por medio de la exportación de cueros procedentes de las provincias liberadas. Detalles y pormenores callados por cierta historiografía".

Pero, leyendo la correspondencia enviada por Lavalle desde la Guardia, vemos que sus preocupaciones son fundamentalmente otras dos muy distintas: la falta de armas y de gente. Las armas pensaba obtenerlas de

manos de los franceses. Lo segundo vendría de parte de las poblaciones lugareñas. En ambos se vio defraudado.

El mismo día de su llegada a la Guardia -19 de agosto-, escribe una carta a Bouchet de Martigny, cónsul francés en Montevideo, expresándole: "Pensaba marchar mañana a una operación decisiva, pero... se me anuncia la llegada del almirante Baudin con dos o tres mil infantes, cuyo número me persuade que no tiene otro objeto que auxiliar este ejército" por lo que "... no trepido en sacrificar seis, y hasta ocho días, para esperar noticias trasmitidas por Ud. mismo, lo que no dudo sucederá aun antes de este plazo si ella fuese cierta... Rosas tiene cuádruple infantería que yo y doble o triple artillería..."

A continuación esboza un plan para atacar a Rosas conjuntamente con la escuadra francesa. "... es indispensable que ella [la columna francesa] desembarque a más de 10 o 15 leguas de la capital, bien en el Sud o al Norte. Los puertos del Sud inmediatos a la capital, tienen en esta estación el inconveniente de los intransitables bañados, que el ejército tendría que pasar y repasar con gran detrimento de sus caballos y con gran fatiga de la infantería. Tendría además el inconveniente de descubrirle a Rosas la campaña del Norte comprometida ya. Es preciso, pues preferir los puertos de este último lado. El Rincón de Campana sería un lugar precioso, si los buques grandes pudiesen llegar hasta el mismo puerto, seis leguas adentro del Río

Luján, pero ellos tendrían que fondear muy lejos de la embocadura de este río, y desde allí conducir la gente al puerto en lanchas. La distancia que estos tendrían que andar me parece un grave obstáculo, que se puede evitar subiendo los buques grandes hasta la boca de las nueve vueltas y bajar después hasta Zárate, dónde echarían la gente a tierra. De cualquier modo que sea, vuelvo a suplicar a Ud encarecidamente me escriba sobre esto con la mayor prontitud. Hoy he recibido la noticia de la llegada del armamento de Montevideo, que nos hace notable falta, pues hay más de 400 hombres desarmados. Los días que tendré en esperar noticias de esa infantería, los emplearé en hacer conducir el armamento al ejército".

Pero, al día siguiente en carta a su esposa le confiesa: "Ayer -tarde- reuní todo el ejército en este punto [la Guardia de Luján] con el objeto de marchar hoy sobre la Capital - pero recibí a las 2 de la tarde la correspondencia del 11 - en que me avisan la llegada del almirante Baudin con dos o tres mil infantes- esto es digno de perder unos días que aprovecharé en armar cerca de 500 hombres desarmados que tengo-. Mi vida no muestres mis cartas a nadie - a nadie absolutamente y haz de esto un sistema".

La decisión de no atacar inmediatamente a Rosas ya está tomada. Era demasiado valiosa y necesaria la ayuda francesa como para seguir adelante sin ella. Y así se lo hace saber al propio Martigny en carta fechada el

ALQUILER DEL SALON - CATERING - CUMPLEANOS
 ASALTOS - BAUTISMOS - COMUNIONES - PRESENTACIONES
 REUNIONES DE TRABAJO

7 AÑOS EN MERCEDES

SUM multiespacio
 Calle 31 N 458 - Mercedes Bs. As.
 Tel.: 02324 421834

21 de agosto: “Desde mi desembarco en San Pedro he escrito a Ud. el 14 y el 19. En esta última fecha dije a Ud que había paralizado las operaciones militares por esperar la cooperación de... el señor almirante Baudin, suponiendo que esta fuerza, por su número, no tiene otro objeto que auxiliar el ejército de mi mando. Con cuánta ansia espero noticias que confirmen o falsifiquen aquella noticia! ...Entre tanto no estoy ocioso. Voy a operar esta noche una marcha hacia la Guardia del Monte, a ver si puedo disipar una reunión que se practica en aquellas inmediaciones a favor de Rosas, y que parece ya es bastante considerable. Desde San Pedro mandé al Sud hombres a propósito para insurreccionar aquella parte, y aun no tengo noticia alguna.” Agregando en la post-data: “Es una fatalidad la demora que ha tenido el armamento. Aún no ha podido llegar aquí y tengo desarmada la milicia reunida nuevamente”.

En realidad, en lugar de mandar armas, Francia ha enviado al Río de la Plata al almirante Baron de Mackau, con órdenes del ministro Thiers de firmar la paz con la Confederación y terminar así el bloqueo (tratado que tendrá lugar el 29 de octubre de ese año) “sin importarle 'los auxiliares que hemos encontrado en las riberas del Plata, que no han querido o no han podido cumplir sus promesas; para cuyo éxito han pedido y recibido de nosotros socorros, sin retribuirnos, ni aún en leve proporción, los servicios recibidos' decían las instrucciones de Mackau. Únicamente, por la 'naturaleza delicada' de las relaciones entre el gobierno francés y sus auxiliares, podía 'ofrecerles su intervención amigable, y salvarlos de la guerra civil provocada por ellos' “

Pero Lavalle no tiene idea del arribo de Mackau. Por lo tanto, parte con 1000 hombres hacia Monte dejando en la Guardia de Luján a Vilela. Al llegar a Navarro se detiene. Se encuentra en aquella localidad dónde doce años antes fusilara al gobernador Dorrego y se aloja en la misma estancia que en 1828. ¿Lo perseguiría su fantasma? Pareciera que sí. Permaneció inactivo y cavilante cinco días, sin avanzar, aún cuando sabe que en Monte

hay más de treinta carretas con armas listas para ser enviadas a Rosas, pertrechos que a él le hacen tanta falta. La paisanada, por su lado, no lo apoya ni se le une, nadie lo ve como el libertador de la tiranía. Por lo menos no en esta parte del país, si bien Lavalle está convencido de que no en todas partes es así: “He interceptado una porción de comunicaciones del Interior, que prueban bien, que la opinión favorece allí la causa de la libertad...” le expresa a Lamadrid.

El 27 regresa a la Guardia y decide avanzar hacia la Villa de Luján –aproximadamente a 30 km de Bs. As., para finalmente atacar a Rosas en Santos Lugares. El día, 29, a la entrada de Luján, se da cuenta que la ayuda francesa jamás llegará y le manifiesta a su esposa: “...Que daño inmenso nos ha hecho la ligereza con que me comunicaron ... la noticia de la próxima llegada de dos o tres mil infantes! Ahora supongo que todo eso es una falsedad...”.

El 2 de septiembre llega al arroyo de la Chozas y el 5 está en Merlo, a escasas seis leguas de Buenos Aires. Pero tampoco aquí consigue apoyo popular. Permanece el Ejército Libertador dos días inactivo observando y finalmente pega la vuelta regresando hacia Luján. Ante el asombro y la decepción de los unitarios en Montevideo, Lavalle inicia su retirada que lo llevará hasta su muerte al año siguiente.

Él sabe que se encuentra solo: Oribe y López ya han pasado Arroyo del Medio, es hostilizado continuamente por los federales en el sur y el oeste, constantemente existen desertiones entre sus tropas y no posee apoyo de las poblaciones de la campaña, además, los refuerzos franceses no llegarán y él tiene la seguridad de que Rosas ha logrado reunir una fuerza de 18000 hombres. Demasiados factores en contra. Lo más conveniente es volver sobre sus pasos y marchar sobre López. “La falta de pastos hace imposible la permanencia del Ejército en las inmediaciones de la Capital, y esta circunstancia y la de haber avanzado López a San Pedro han decidido al General en Jefe a marchar sobre aquel caudillo, con el objeto de librar al Norte de una invasión

devastadora, y de franquear la comunicación con las Provincias amigas del Interior...” explica Félix Frías a Ramón Iglesias, comandante de San Antonio de Areco, agregando a renglón siguiente: “Comunico a Ud. esta determinación a fin de que se retire Ud. con la fuerza a su mando, armas, municiones, caballadas y todos los artículos de guerra, que se encuentren en ese Partido, al pueblo de San Pedro; debiendo prevenir Ud. de esta determinación a los Patriotas de este pueblo, que se crean comprometidos y quieran librarse de la ferocidad del tirano, cuya situación será desesperada luego que el Ejército Libertador vuelva sobre él”.

Similares consideraciones envía Lavalle al Comandante de la Villa de Luján: “No pudiendo el Ejército (defender) ese pueblo, lo prevengo a Ud. para que en caso de que los vecinos, que allí existen, no basten a su defensa, se retire Ud., el Juez de Paz, y todos los patriotas comprometidos a San Antonio de Areco, llevando las dos piezas de artillería, que quedaron ahí, y todas las armas y artículos de guerra que se encuentren en ese Partido”.

Desde Cañada de Arias, el 7 de septiembre, escribe una nota al Comandante Militar de la Guardia de Luján, Felipe Soto, dónde le comunica el ya mencionado problema de pasturas y su decisión de perseguir a López “...a fin de que reúna toda su gente y caballada, y marche con ellas unido a la columna del Coronel Vilela [a Arrecifes], previniendo a todos los Patriotas comprometidos a fin de que se retiren a aquel punto para librarse de la ferocidad de Rosas, que se sacrificará a cuantos se hayan pronunciado a favor de la causa de la Libertad”.

Estando ya en Giles y viendo que la situación no mejora se sincera con su esposa diciéndole: “Esta carta te va a hacer derramar lágrimas. Después de las esperanzas que inspiró la derrota de Pacheco, no he encontrado más allá sino hordas de esclavos envilecidos como cobardes y muy contentos con sus cadenas... He estado 48 horas a tres leguas de él [de Rosas] y ni aún se ha atrevido a escaramucear... Es preciso que sepas, mi

adorada, que la situación de este Ejército es muy crítica. En medio de territorios sublevados o indiferentes, sin base sin punto de apoyo, la moral empieza a resentirse y es el enemigo que más tengo que combatir”.

“Pero tú no concibas nuevas esperanzas- le dice un mes más tarde estando ya en San Pedro - porque el hecho es que los triunfos de este ejército no hacen conquistas sino entre la gente que habla; la que no habla y pelea nos es contraria y nos hostiliza como puede. Este es el secreto, origen de tantas y tan engañosas ilusiones sobre el poder de Rosas, que nadie conoce como yo.”

Continúa diciéndole cuanto anhela volver a verla y a sus hijos lo cual será una realidad dado que “...en estas tierras de m--- no hay quien me mate, gracias al terror que inspiramos... En medio de países contrarios, con un ejército muy debilitado en su número y que carece de todo, pues pisa un país en que apenas hay pasto, abandonado por los franceses y hostilizado o traicionado por el odio ciego a la insensatez de mis otros aliados, te figurarás que hago un prodigio con solo mantenerme...”.

Observemos que Lavalle hace una distinción entre “la gente que habla” y “la gente que no habla y pelea”. Los primeros son los unitarios, los “doctores”, aquellos que lo dirigen en su campaña desde Montevideo pero que no pelean a su lado. Los segundos, los federales, la gente del pueblo, el común, que sin pomposas palabras defiende sus ideas hasta la última gota de sangre.

Concretamente, ¿cuál fue el recibimiento que tuvo el Ejército Libertador en la Guardia de Luján? Hemos destacado que desde 1838 al 52 fue Juez de Paz Pedro Casas, familiar de Rosas por lo cual se evidencia el profundo federalismo de la población.

Ricardo Tabossi es quien más se ha dedicado a estudiar el federalismo mercedino, y son sus palabras -que compartimos por supuesto,-: “de los treinta y uno distritos que conformaban las veintiuna secciones electorales en que estaba organizado el territorio de la

provincia en 1830, la Guardia fue registrada como el pueblo con mayor número de 'individuos federales que existen en los partidos de la campaña'. Hay que aclarar que estas listas 'federales' sólo incluyen a los propietarios, los que por su valimiento social podían desempeñar cargos y comisiones, y no a los pobres, a los gauchos, por ser muy conocida en general su opinión por la Santa Federación.”

“Durante la encrucijada de 1839-40 ... las autoridades y vecinos del pueblo manifestaron unánime y generalizada expresión de adhesión al régimen, censurando la alianza de los 'desnaturalizados impíos unitarios', consintiendo en 'derramar la última gota de sangre antes de ver humillado nuestro suelo a tan baja y despreciable nación [Francia]'...”

Cuando Rosas sea reelegido como gobernador en el año 40: “...más de seis mil firmas en la ciudad y nueve mil en la campaña, correspondiéndole a la Guardia de Luján cuatrocientos sesenta, que fueron elevadas a la Sala de Representantes el 7 de marzo. Sólo una vez se superó ese guarismo en el pueblo. Fue en 1835, cuando ochocientos ochenta y cinco ciudadanos manifestaron su conformidad con la ley que otorgó a Rosas la suma del poder público”. Recordemos que en el 36 la Guardia poseía casi 4000 habitantes.

Consecuentemente, los unitarios no obtuvieron el apoyo esperado. Así lo manifestaba Pedro Lacasa, ayudante de campo de Lavalle: “El ejército libertador había encontrado alguna simpatías en los distritos de San Pedro, Arrecifes y Areco; pero éstas enteramente terminaron cuando llegamos a la altura del río Luján... Téngase presente que las fuerzas dispersas en los varios encuentros tenidos desde el desembarque, buscaban la incorporación de Rozas replegándose sobre Santos Lugares, sin que uno solo de los disperso viniese a engrosar las filas libertadoras”.

Literaria y musicalmente, la Campaña Libertadora de Lavalle y su posterior muerte en 1841 fueron plasmadas en una obra escrita por Ernesto Sábato, con música de Eduardo Falú titulada “Romance

de la muerte de Lavalle”. En una oportunidad, le preguntaron a Sábato por qué había elegido a Lavalle como el protagonista de su Romance, terminaremos entonces estos párrafos con sus palabras:

“- No por motivos políticos, simplemente porque fue un héroe que peleó en más de cien combates por la libertad de América, y porque reconoció sus errores en su período final. Desembarcó en Buenos Aires para combatir a los federales, pero lo acosó finalmente el recuerdo del fusilamiento de Dorrego. ... Cuando desembarcó en la Argentina se fue acercando al lugar donde había ordenado el fusilamiento de su camarada, y pasó en un rancho una noche de desvelo, caminando de arriba abajo, como lo confirman sus compañeros. Ya a la mañana siguiente da orden de montar y, lejos de atacar a Buenos Aires como se proponía, inició una loca retirada hacia el norte del país, donde encontraría la muerte. Su remordimiento lo considero sagrado. Y me inclino hacia un hombre al que San Martín llamó "El mejor espada en la liberación de América". Creo que el que haya escuchado ese romance comprenderá que no es un elogio de sus ideas políticas, sino de su heroísmo. Siempre admiré a los héroes. Sin ellos y sin mártires y santos la humanidad sería una porquería. Historiadores como José María Rosa y Ernesto Palacio, ambos rosistas, me felicitaron por ese romance que proviene de la novela Sobre héroes y tumbas. Ya ve que no fue mero partidismo”.



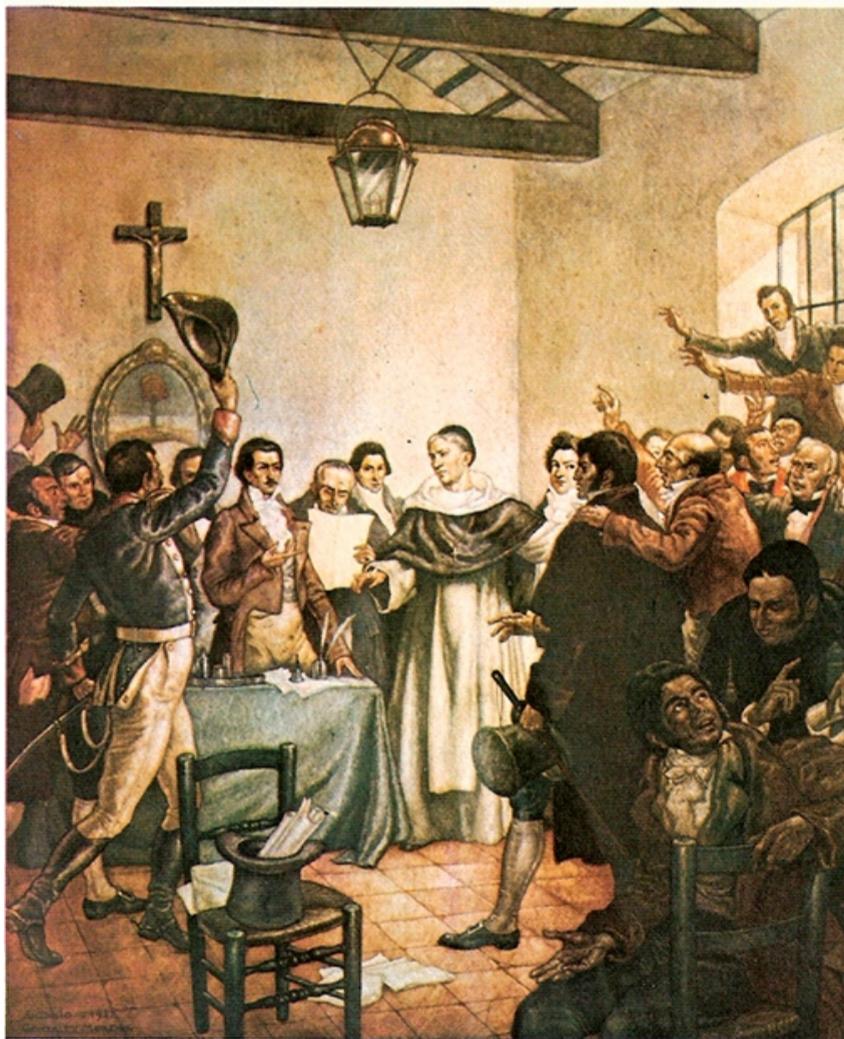
A 200 años de la Declaración de nuestra Independencia

por Norberto Jorge Chiviló

Los procesos y hechos históricos, en nuestro caso la declaración de la independencia, ocurrido el 9 de julio de 1816 y próximo a cumplirse los 200 años, no fue algo aislado o fortuito que se dio porque sí. Llevó un largo período de tiempo en el que se fueron sucediendo muchos acontecimientos que movieron a la clase política y militar de aquél entonces a decidirse a proclamarla, aún después de muchas vacilaciones. Para comprender este proceso no debemos perder de vista que los habitantes del entonces Virreinato del Río de la Plata creado en 1776 por Carlos III y cuya capital era Buenos Aires que comprendía una extensión aproximada a los cinco millones de kilómetros cuadrados y abarcaba lo que ahora son las repúblicas de Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia y parte de las de Chile y Brasil, siendo su capital el puerto de Buenos Aires, estaba habitado por indígenas, quienes vivían en estado semi salvaje y por población de origen europeo, ya sean procedentes de España o

hijos de estos nacidos en este nuevo continente, a quienes se los llamaba criollos o españoles americanos, además de los mestizos. Todos estos últimos americanos, ya sean criollos o mestizos- se consideraban legítimamente españoles, y se sentían como tales, si bien los nacidos en España tenían algunos privilegios. Para

todos ellos su patria era España y su rey era el rey de España y así se sentían sus vasallos. Los enemigos de España y de su rey, eran también sus enemigos. No fue fácil para ellos en constituirse en una nueva nación y desvincularse totalmente de su madre patria, con una religión elemento muy importante en aquellos momentos- en



común y con muchísimas costumbres que compartían. Vemos así por ejemplo, que durante las dos invasiones inglesas a la capital de Virreinato (1806-1807), los que lucharon contra los invasores lo hicieron por España, su rey y su religión. Aclarado esto, veamos los antecedentes que llevaron a esa magna declaración de independencia.

De la Reconquista a la Revolución

Los sucesos que se produjeron en Europa después de los primeros años de la década del siglo XIX, tuvieron importante repercusión en el Río de la Plata. La guerra de Inglaterra contra la Francia napoleónica y su aliada España, dieron origen a las dos invasiones británicas al Río de la Plata en 1806 y 1807. La victoria que en ambas oportunidades obtuvieron los habitantes de estas tierras (españoles todos ya sean europeos y americanos o criollos) sobre los invasores, fue el origen de la creación y organización de fuerzas militares criollas (Patricios, Húsares, Castas, Migueletes y otros), decisivas en los sucesos de enero de 1809 y mayo de 1810.

La resistencia ofrecida por todos los vecinos de Buenos Aires, que se unieron para vencer al aguerrido invasor, sin distinciones de condición social, sexo, ni edad, logrando la victoria sin ayuda de nadie, les dio real conciencia de su poder y fuerza. La marcha precipitada del virrey Sobremonte en 1806 -ante la llegada de los ingleses a las puertas

de la ciudad de Buenos Aires-, para dirigirse a Córdoba a fin de poner a salvo los caudales reales y desde allí reorganizar las fuerzas de defensa, fue tomado por los porteños como una cobarde huida y abandono de sus habitantes y así lo consideró también la historia. La disposición que fue tomada en el Cabildo

Abierto del 14 de agosto de 1806 -a dos días de la Reconquista de la ciudad- juzgando la conducta de Sobremonte y separándolo del mando político y militar, fue un acto "revolucionario", pues un funcionario nombrado por el rey era separado por sus súbditos, lo que nunca antes había sucedido.

Los jefes y oficiales ingleses tomados prisioneros, promovieron ideas independentistas y de libre cambio entre algunos criollos. Ello tenía una razón de ser, pues con la promoción de la independencia de estos territorios se produciría el debilitamiento de la enemiga España y a su vez facilitaba el librecambio de mercaderías entre Inglaterra -gran potencia industrial- y las nuevas naciones independientes, ávidas de esos nuevos productos. Entre mayo y julio de 1807, la Banda Oriental también había sido ocupada por los invasores y desde Montevideo editaban el periódico bilingüe The Southern Star-La Estrella del Sur .

En ese medio, en el cual colaboraban algunos criollos, también se divulgaban aquellas ideas, por lo cual la Real Audiencia de Buenos Aires prohibió su introducción, la difusión y su lectura en la ciudad y penalizó con graves sanciones a quienes pudieran tener en su poder ejemplares no autorizados, no obstante lo cual algunos criollos violaban la prohibición y los ejemplares entraban de contrabando, diseminándose así las ideas independentistas. Con la invasión napoleónica a la península ibérica en mayo de 1808, se produjo el levantamiento del pueblo madrileño y el inicio de lo que se llama la "Guerra de la independencia española". Ello motivó el cambio de alianzas, ya que España, de ser enemiga de Inglaterra, pasó a ser su aliada, ahora en su lucha contra los franceses.

El avance arrollador de las tropas francesas en territorio español, junto al desprestigio de su Casa real y la prisión -en manos de los franceses- del entonces rey Carlos IV y de su hijo Fernando, llamado "El deseado" y futuro Fernando VII, presagiaba la derrota total de España. Con el objeto de organizar, coordinar y liderar la resistencia

ACTA.

EN la benemérita y muy digna ciudad de san Miguel del Tucuman á nueve dias del mes de julio de mil ochocientos diez y seis, terminada la sesion ordinaria, el Congreso de las Provincias-Unidas continuó sus anteriores discusiones sobre el grande y augusto objeto de la independencia de los pueblos que lo forman. Era universal, constante y decidido el clamor del territorio entero por su emancipacion solemne del poder despotico de los reyes de España; los representantes sin embargo consagraron á tan arduo asunto toda la profundidad de sus talentos, la rectitud de sus intenciones é interes que demanda la asencion de la suerte suya, pueblos representados y posteridad. A su término fueron preguntados; si querian que las Provincias de la Union fuesen una nacion libre é independiente de los reyes de España y su metropoli? Aclamaron primero, llenos del santo orbe de la justicia, y uno á uno reiteraron sucesivamente su unanime y espontaneo decidido voto por la independencia del pais, fijando en su virtud la determinacion siguiente. —

DECLARACION.

NOS los representantes de las Provincias-Unidas en Sud-América, reunidos en congreso general, invocando al Eterno que preside el universo, en el nombre y por la autoridad de los pueblos que representamos, protestando al cielo, á las naciones y hombres todos del globo la justicia que regla nuestros votos, declaramos solemnemente á la faz de la tierra, que es voluntad unanime é indubitable de estas provincias romper los violentos vinculos que las ligaban á los reyes de España, recuperar los derechos de que fueron despojadas, e investirse del alto caracter de una nacion libre é independiente del rey Fernando 7., sus sucesores y metropoli; quedar en consecuencia de hecho y de derecho con amplio y pleno poder para darse las formas que exija la justicia é impere el cúmulo de sus actuales circunstancias. Todas, y cada una de ellas, así lo publican, declaran y ratifican, comprometiéndose por nuestro medio al cumplimiento y sosten de esta su voluntad baxo del seguro y garantia de sus vidas, haberes y bienes. Comuniquese á quienes correspondan para su publicacion, y en obsequio del respeto que se debe á las naciones, detállense en un manifiesto los gravisimos fundamentos impulsivos de esta solemne declaracion. Léta en la Sala de sesiones, firmada de nuestra mano, sellada con el sello del congreso y refrendada por nuestros diputados secretarios.

<i>Francisco Narciso de Laprida</i> diputado por San Juan, presidente.	<i>Birriano Bocco</i> vice-presidente, diputado por Salta.	<i>Dr. Antonio Saenz,</i> diputado por Buenos-Ayres.
<i>Dr. José Darroqueyra</i> diputado por Buenos-Ayres.	<i>Fray Cayetano José Rodriguez</i> diputado por Buenos-Ayres.	<i>Dr. Pedro Medrano</i> diputado por Buenos-Ayres.
<i>Dr. Manuel Antonio Acovado</i> diputado por Catamarca.	<i>Dr. José Ignacio de Gorriti</i> diputado por Salta.	<i>Dr. José Andres Pacheco Melo</i> diputado por Chichas.
<i>Dr. Teodoro Sanchez de Bustamante</i> diput. por la ciudad y territorio de Jujuy.	<i>Eduardo Perez Vulnta</i> diputado por Cordova.	<i>Tomas Godoy Cruz</i> diputado por Mendoza.
<i>Dr. Pedro Miguel Arnos</i> diputado por la capital del Tucuman.	<i>Dr. Esteban Aquilín Gorcon</i> diputado por Buenos-Ayres.	<i>Pedro Francisco de Uriarte</i> diputado por Santiago del Estero.
<i>Pedro Leon Gallo</i> diputado de Santiago del Estero.	<i>Pedro Ignacio Ribera</i> diputado de Mizque.	<i>Dr. Mariano Sanchez de Loria</i> diputado por Charcas.
<i>Dr. José Severo Malavia</i> diputado por Charcas.	<i>Dr. Pedro Ignacio de Castro Barros.</i> diputado por la Rioja.	<i>L. Gerónimo Salguero de Cabrera</i> diputado por Córdoba.
<i>Dr. José Colombres</i> diputado por Catamarca.	<i>Dr. José Ignacio Tomas</i> diputado por Tucuman.	<i>Fr. Justo de Sta. Maria de Oro</i> diputado por San Juan.
<i>José Antonio Cabrera</i> diputado por Córdoba.	<i>Dr. Juan Aguilin Maaz</i> diputado por Mendoza.	<i>Tomas Manuel de Anchorena</i> diputado de Buenos-Ayres
<i>José Mariano Serrano</i> diputado por Charcas, Secretario.	<i>Juan José Passo</i> diputado por Buenos-Ayres, Secretario.	

Es copia.—Dr. Serrano, diputado secretario.

contra las fuerzas napoleónicas se formaron en distintas ciudades y localidades españolas, diversas Juntas locales. La asonada promovida en Buenos Aires el 1° de enero de 1809 por el partido españolista y fuerzas militares formadas principalmente por españoles europeos (Vizcaínos, Catalanes y Gallegos), liderada por Martín de Álzaga, tenía por objeto la destitución del héroe de la Reconquista, el ahora virrey interino (confirmado desde mayo de 1808) Santiago de Liniers, de gran prestigio en Buenos Aires, que por su nacionalidad francesa, despertaba recelo

entre los españoles europeos pues creían que podría tener contacto con Napoleón y entregar estos territorios a la influencia francesa.

También estaba entre los planes de los amotinados la creación de una Junta de Gobierno -como como las que existían en España- con mayoría de miembros de españoles peninsulares y algunos criollos como Mariano Moreno. El motín finalmente fracasó por la actitud decidida de Cornelio Saavedra, acompañado por los cuerpos militares formados por criollos, restituyéndose a Liniers en su cargo y

y disponiéndose asimismo la disolución de los cuerpos militares amotinados. Ello tendrá importancia pues a partir de entonces habrá una supremacía de las milicias criollas que se hará sentir y será fundamental y decisivo en los sucesos de mayo de año siguiente. El 25 de mayo de 1809 se produjo en Chuquisaca un movimiento insurreccional independentista y otro el 16 de junio en La Paz ambos del Alto Perú- pero que fueron derrotados por tropas enviadas desde Buenos Aires y el Perú. El detonante que en el Río de la Plata, produjo que se dispusiera la cesación en el cargo del Virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros, quien había sido designado por la Junta Suprema Central de Sevilla y arribado a la ciudad en junio de 1809, fue la llegada a mediados de mayo de 1810, de dos navíos de guerra ingleses, uno a Buenos Aires y el otro a Montevideo, con periódicos de la península e ingleses, de fines de enero y de febrero que daban cuenta de la caída en poder de los franceses de la ciudad de Sevilla y la disolución de la Junta; que casi todo el territorio español ya había sido tomado y que algunos diputados se habían refugiado en la isla de León en Cádiz, al amparo de la armada inglesa. Aquí en Buenos Aires y a esta fecha mediados de mayo- y a tenor de aquellas noticias se estimó que la derrota y ocupación de España ya era un hecho consumado y se temió que estas tierras cayeran también bajo dominio francés y así en el Cabildo Abierto que se celebró el 22 de mayo, la mayoría de los vecinos asistentes votaron por la cesación en el mando del Virrey Cisneros, por no existir ya en España, la autoridad que lo había nombrado y se dispuso también la elección de una Junta gubernativa. En la decisión tomada por los vecinos, tuvo mucho que ver la actuación de las milicias criollas, especialmente el cuerpo de Patricios al mando de Saavedra, quienes ocuparon la plaza de la Victoria y controlaron que quienes asistieran al Cabildo Abierto, fueran los vecinos invitados y en muchísimos casos impidieron la entrada a quienes -no obstante haber sido invitados a participar- fueron considerados partidarios del virrey. En la

plaza, hubo ostentación de fuerzas militares armadas, con el objeto de intimidar y mostrar fuerza, luciendo sus integrantes cintas blancas en sus pechos para identificarse y un gran retrato de Fernando VII, reclamando la suspensión del Virrey e imponiendo la lista de integrantes de la futura Junta, presididos por Cornelio Saavedra.

La nueva Junta Gubernativa, elegida el día 25, que reemplazó a Cisneros en el mando, denominada "Junta Provisional Gubernativa de las Provincias del Río de la Plata a nombre del Señor Don Fernando VII" y que la historia llama "Primera Junta", fue presidida por Saavedra, militar prestigioso quien contaba con el apoyo de todas las fuerzas militares. Sus miembros -su presidente, los dos secretarios y sus seis vocales, ese mismo día por la tarde, juraron frente a la Biblia, comprometiéndose a conservar "íntegra esta parte de América a nuestro augusto soberano el señor don Fernando VII y a sus legítimos sucesores y guardar puntualmente las leyes del reino". La revolución del 25 de mayo, no tuvo por objeto romper los vínculos con España y lograr la independencia, sino mantener estos territorios a resguardo y para que no cayeran en manos francesas, los que serían restituidos a la autoridad real una vez que el monarca recobrar su libertad. Sí se quiso conquistar mayor autonomía, creyendo que una vez que "nuestro amado" Fernando VII -como así se lo llamaba en Buenos Aires al rey cautivo- hubiera sido repuesto en el trono, en reconocimiento a la lealtad de sus vasallos americanos, les concedería mayores libertades, estableciéndose así con la Metrópoli mejores vínculos.

De la Revolución a la Independencia

Desde el punto de vista político, el período comprendido entre 1810 y 1816, fue de inestabilidad, con un ejecutivo que fue variando de la Primera Junta, de nueve miembros, ampliándose su número a partir de la incorporación de los representantes de los pueblos del interior, conformándose

así la llamada Junta Grande que se hizo inoperante por su alto número de integrantes, reemplazada en setiembre de 1811 por un órgano que si bien también fue colegiado, se redujo a tres miembros, llamado el Triunvirato, para pasar en enero de 1814 a un ejecutivo unipersonal, con el título de Director Supremo. En esos años, hubo enfrentamientos entre los ejércitos enviados por Buenos Aires a las provincias del Alto Perú, Banda Oriental y Paraguay, por fuerzas que se les opusieron porque no reconocían como legítimas y con derecho a gobernar el virreinato a las autoridades residentes en Buenos Aires. Debemos decir que ambas fuerzas luchaban en nombre de un mismo rey y bajo su misma bandera y conformada ambas por españoles europeos y criollos, siendo en realidad una guerra civil. Un atisbo de independencia se dio con motivo de la Asamblea del año XIII, que convocada por el segundo Triunvirato, comenzó a sesionar el 30 de enero de 1813, ya que tenía dos claros objetivos: Declarar la independencia y dictar una Constitución. Sus miembros no reconocieron poder superior al suyo y por primera vez tampoco se juró fidelidad a Fernando VII. Los problemas que tenía el ejército patrio para imponerse en el Alto Perú con las derrotas de Vilcapugio y Ayohuma infligidas por las fuerzas realistas, unido esto a que en Europa, con la derrota de Napoleón en 1814 se produjo el ciclo de las restauraciones monárquicas que significó el regreso al trono de las antiguas Casas reinantes, cuyos poderes habían sido usurpados por el Emperador ahora en desgracia. Así, en España, Fernando VII de regreso del exilio, derogó la Constitución liberal de Cádiz y se convirtió en un monarca absoluto, cuya intención fue recuperar de cualquier forma y por la fuerza todos los territorios americanos que se habían insurreccionado contra el poder español. Ello causó también cierto temor en esta parte de América, por las expediciones que pudieran despacharse desde la Metrópoli, para intentar la recuperación de estas tierras. Todo ello también influyó en el ánimo de los diputados a la Asamblea, quienes no se

se animaron a declarar una independencia que se presentaba difícil de defender y por ello no cumplió con ninguno de los dos objetivos propuestos, si bien por otro lado tomó algunas decisiones importantes como ser la libertad de vientres, la supresión de elementos de tortura, de títulos nobiliarios y del mayorazgo, la declaración como fecha patria el 25 de mayo, la adopción de una canción patriótica -himno nacional-, la acuñación de nueva moneda y otras que eran muestra de un espíritu independentista. A fines de 1815 y principios del año siguiente, desde el punto de vista político y militar se presentó muy difícil para las Provincias Unidas del Río de la Plata. Debemos decir que en aquél tiempo, la reacción realista triunfaba en todos lados desde Méjico al norte, hasta Chile al sur, (ver artículo de Guillermo M. Masciotra en esta misma edición), solo se mantenían en libertad las Provincias Unidas -con excepción del Alto Perú-, la Liga Federal y el Paraguay. Pero tampoco la revolución originada en Buenos Aires en Mayo de 1810 -salvo el caso de la Banda Oriental- no solo no pudo extenderse fuera de sus fronteras, sino siquiera pudo abarcar todo el territorio de lo que había sido el Virreinato del Río de la Plata.

En el norte, la tercera expedición al Alto Perú, al mando de Rondeau, enviada una vez más, con el objetivo de recuperar las provincias altoperuanas y derrotar a las fuerzas realistas que permitiera la llegada al corazón del Virreinato de Perú, fue un fracaso. Después de la derrota de las tropas patriotas en Sipe-Sipe a fines de noviembre de 1815, el ejército para salvar lo que quedaba del mismo y evitar una derrota total, se retiró hacia Tucumán, quedando la defensa de Salta a cargo de las fuerzas irregulares de Güemes. En el oeste, Chile estaba dominada otra vez por los realistas como consecuencia de su victoria en la batalla de Rancagua, hecho acaecido el 1 y 2 de octubre de 1814, que había producido la derrota total de la revolución chilena poniendo fin a la llamada Patria Vieja y el comienzo de un nuevo período histórico denominado la Reconquista, por lo cual los líderes de la emancipación

chilena debieron exiliarse, dirigiéndose la mayoría de ellos a las Provincias Unidas. En el nordeste, el Paraguay, se había considerado independiente en 1811, no solo de España, sino también de Buenos Aires, viviendo a partir de entonces en un estado total de aislamiento, con respecto a sus ex provincias hermanas. En el este, existía siempre la latente y posible amenaza portuguesa. En las provincias Unidas, la situación interna también era muy compleja, por las peleas y enfrentamiento entre provincias, entre caudillos -con ideas federales- y gobiernos directoriales -con ideas unitarias -, provincias que se alzaban contra el gobierno centralista de Buenos Aires, como la Liga Federal o Liga de los Pueblos Libres integrada por las provincias que estaban bajo la influencia de José Gervasio Artigas: Banda Oriental, Entre Ríos, Corrientes, Misiones, Santa Fe y Córdoba, en lucha contra el poder directorial.

El país se encontraba prácticamente en un estado casi de anarquía. Pero tampoco todo era negativo, ya que en Cuyo su gobernador intendente, José de San Martín, lograba reforzar las defensas y se encontraba abocado a la conformación de un ejército que según su estrategia, debía proceder al cruce de los Andes, derrotar a los realistas de Chile y desde allí, por mar, llegar a Lima para vencerlos en su propio bastión, evitando el paso por el Alto Perú, que tantos sinsabores habían dado a los ejércitos patrios que así intentaron hacerlo. Tampoco los realistas podían contar ya con la plaza fuerte de Montevideo, que a mediados de junio de 1814 había caído en poder de las fuerzas criollas. La pérdida de ese bastión realista, hizo variar el destino de la poderosa expedición Morillo enviada desde España, que tenía como destino primitivo ese puerto del Plata, pero que por aquel acontecimiento se desviaría y recalará en Venezuela, dando por tierra con la independencia de las Provincias Unidas de la Nueva Granada, restableciendo el virreinato. También en octubre de 1815, Guillermo Brown al mando de la fragata Hércules, junto a los bergantines Halcón y Trinidad y la goleta Constitución, inició una

guerra de corso en el Pacífico contra navíos españoles y de hostigamiento contra baluartes realistas sobre las costas de ese océano, llevando y expandiendo las banderas revolucionarias y creando la zozobra en todo el litoral marítimo bajo dominio realista. En el norte, Martín Güemes caudillo indiscutido de Salta, con su guerra gaucha y al frente de sus "Infernales", mantenía la resistencia e impedía el avance de los realistas. En 1815, siendo Director Supremo interino Ignacio Álvarez Thomas, la Junta de Observación dictó el 5 de mayo, el Estatuto provisional para Dirección y administración del Estado, llamado más comúnmente Estatuto provisional de 1815, reglamentando el funcionamiento de los tres poderes del Estado, para regir en el territorio del antiguo Virreinato del Río de la Plata, hasta que se reuniera un Congreso General. Si bien la mayoría de las provincias lo rechazó, por no haberse contemplado sus opiniones, quedó en pie la convocatoria a un Congreso General a realizarse en la ciudad de San Miguel de Tucumán, para dictar una constitución y organizar el país y al cual todas las provincias debían enviar sus representantes. Álvarez Thomas, a su vez trató de "solucionar" los problemas con Artigas y para ello envió dos representantes que entrevistaran al caudillo oriental, a quien ofrecieron el reconocimiento de la independencia de la Banda Oriental, mediante la firma de un Tratado de paz y amistad, lo que representaba la secesión de esa provincia argentina, propuesta que Artigas dignamente rechazó. En junio se reunió en la villa de Concepción del Uruguay, también conocida como Arroyo de la China -que era la capital de Entre Ríos-, el denominado Congreso de Oriente, llamado también Congreso de los Pueblos Libres o Congreso del arroyo de la China, presidido por Artigas -ferviente defensor de la declaración de la independencia- y con participación de diputados de cinco de las seis provincias que conformaban la Liga de los Pueblos Libres o Liga federal: Banda Oriental -excepción de Montevideo-, Entre Ríos,

Corrientes, Misiones, Santa Fe y Córdoba, pues los de Misiones no llegaron a tiempo para incorporarse. El Congreso sesionó en dos oportunidades, en su apertura el 29 de junio y en la sesión de clausura del 12 de agosto. Según algunos autores, el Congreso fue convocado por Artigas para tratar el envío de cuatro delegados a Buenos Aires, para llegar a un arreglo ante la eventualidad de la arribada de una expedición naval española -lo que se creía muy posible-; según otros historiadores en esa primera sesión inaugural se declaró la independencia nacional, lo que no había cumplido la Asamblea del año XIII. Pero las actas de ese Congreso -en caso de haber existido-, nunca aparecieron o se perdieron, por lo que en realidad nadie puede asegurar a ciencia cierta lo que se trató en esas sesiones. A fines de 1815 y principios de 1816, los diputados van llegando a la ciudad de Tucumán a caballo o en galeras, muchos de los cuales eran egresados de las universidades de Charcas, Córdoba y Santiago de Chile. Los civiles se alojaron en casas de familia y los religiosos lo hicieron en los conventos de la ciudad. Ante la falta de edificios oficiales aptos para sesionar, ya que el Cabildo se encontraba en malas condiciones edilicias, se eligió la casa de doña Francisca Bazán de Laguna, a la cual se le hicieron algunas reformas y era la más adecuada para ser la sede del Congreso. Con la excepción de Córdoba, las otras cinco provincias de la Liga Federal -que prácticamente se encontraban en guerra con el gobierno central-, no enviaron diputados al Congreso, que se formó con los 4 enviados de aquella provincia mediterránea junto a los de 7 de Buenos Aires, 2 de Catamarca, 3 de Charcas, 2 de Chichas, 1 de Jujuy, 1 de La Rioja, 2 de Mendoza, 1 de Mizque, 3 de Salta, 2 de San Juan, 1 de San Luis, 2 de Santiago del Estero y 2 de Tucumán. Con excepción de las de Charcas, Chichas y Mizque las demás provincias del Alto Perú, no enviaron representantes por estar ocupadas por los realistas. El Paraguay que prácticamente y de hecho era un territorio independiente, tampoco lo hizo (en 1813 un Congreso Nacional celebrado en

Asunción había cambiado el nombre de Provincia del Paraguay, por el de República del Paraguay). Dieciocho de los congresales eran abogados, había nueve sacerdotes y dos frailes y otros cuatro que eran militares. Por fin el domingo 24 de marzo de 1816, inició sus actividades el Congreso. "Al amanecer de ese día varios cañonazos despiertan a la población.

A las 9 de la mañana, 21 diputados de varias provincias se reúnen para elegir las autoridades y prestar el juramento de práctica. La presidencia recae en Pedro Medrano representante de Buenos Aires, y José María Serrano, representante de Charcas, es designado secretario. Luego pasan a la iglesia de San Francisco para oír misa, y al día siguiente se oficia el Tedéum. Durante cinco días consecutivos el pueblo de Tucumán festeja la instalación del Congreso que, según El Redactor, representa 'el único asilo que nos queda'. El mismo periódico destaca la importancia de esta reunión inicial de los diputados 'que al fin darán la grande obra de una Constitución sabia y política que será la base del colosal edificio de un Estado libre e independiente' ". Las primeras decisiones del Congreso tuvieron que ver con el reglamento y políticas internas. El presidente duraría un mes y sería rotativo, y estaría secundado por dos secretarios.

Muchos de los diputados dudaban en declarar la independencia, mientras que San Martín apuraba esa decisión, así en carta que envió el 12 de abril de 1816 al diputado por Mendoza, Tomás Godoy Cruz, le decía: "¡Hasta cuándo esperamos declarar nuestra independencia ¿No le parece a Usted una cosa bien ridícula acuñar moneda, tener pabellón y cucarda nacional, y por último hacer la guerra al Soberano de quien en el día se cree dependemos? ¿Qué nos falta más que decirlo, por otra parte? ¿Qué relación podremos emprender si estamos a pupilo? ¿Los enemigos (y con mucha razón) nos tratan de insurgentes, pues nos declaramos vasallos... Ánimo, que para los hombres de coraje se han hecho las empresas. Vamos claro, mi amigo: si no se hace, el Congreso es nulo en todas sus partes, porque

reasumiendo éste la soberanía, es una usurpación que se hace al que se cree verdadero, es decir a Fernandito". El 3 de mayo, el Congreso designó Director Supremo al general Juan Martín de Pueyrredón, quien participaba como diputado por San Luis. En la reunión secreta del 6 de julio, concurrió el general Manuel Belgrano, quien durante dos años había sido embajador de las Provincias Unidas en Europa, aconsejando se declarara inmediatamente la independencia y se adoptara un gobierno monárquico constitucional y como se pensaba incorporar el Perú a dicha monarquía opinaba también que la capital del reino debía estar en Cuzco, nombrándose como rey a un descendiente del Inca. Tengamos en cuenta que en esa época la idea de la instauración de una monarquía en América estaba en la mente de muchos patriotas, pues ese sistema es el que más se imponía (por los sucesos que ocurrían en Europa) en aquellos momentos. El día 8 en reunión privada, los diputados acordaron declarar solemnemente la independencia y así se estableció en el orden del día siguiente, insertándose el pertinente proyecto.

Al fin, el 9 de julio, por la mañana, en una sesión solemne, presidida por el diputado por San Juan, Francisco Narciso Laprida, el secretario Juan José Paso, leyó a los presentes la pertinente proposición y les preguntó si querían "que las Provincias de la Unión sean una nación libre e independiente de los Reyes de España y su metrópoli" y puestos de pie los 29 diputados presentes, la aprobaron por aclamación general y luego, uno a uno, ratificaron el sufragio, todo ello en medio de aplausos y vivas hacia la Independencia y felicitaciones al Soberano Congreso. Luego el presidente ordenó se extendiera el Acta pertinente, separada de la del día. Ese libro de Actas en la que fue redactada el acta firmada por los diputados presentes, fue extraviado y se encuentra perdido.

El Acta quedó reflejada en el facsímil que fue impreso en Buenos Aires por la "imprensa de Gandarillas y socios" para ser enviado a todas las poblaciones de las provincias, que actualmente se encuentra

en el Museo Histórico Nacional. Es muy ilustrativo para saber de lo ocurrido en esa jornada, lo contado por el diputado por Buenos Aires, José Darregueira en carta a Tomás Guido: "Después de una larga sesión de nueve horas continuas desde las ocho de la mañana en que nos declaramos en sesión permanente hasta terminar de todo punto el asunto de la declaración de nuestra suspirada independencia, hemos salido del Congreso cerca de oraciones con la satisfacción de haberla concluido, y resuelta de unanimidad de votos nemine discrepante (sin que nadie discrepe) en favor de dicha independencia que se ha celebrado aquí como no es creíble, pues la barra, todo el gran patio, y la calle del Congreso han estado desde el medio día lleno de gente, oyendo los que podían los debates, que sin presunción, puedo asegurar a Ud. que han estado de lo mejor". Al día siguiente los diputados concurrieron a Misa en acción de gracias por la Independencia y en una sesión posterior otorgaron al Pueyrredón el grado de brigadier. El 12 el diputado por Catamarca, Manuel Antonio Acevedo propuso la adopción del régimen monárquico, tal como lo había aconsejado días antes Manuel Belgrano. Se discutió el tema durante las siguientes cinco sesiones, pero no se llegó a ningún acuerdo, pues el diputado por San Juan, fray Justo Santa María de Oro, manifestó que antes de tomarse tan importante resolución, debía requerirse la opinión de los pueblos. Por esos días se tuvo conocimiento que los portugueses habían iniciado la invasión de la provincia Oriental. En Buenos Aires ciertos círculos gubernamentales vieron con buenos ojos la invasión lusitana, pues consideraban que de esa forma se destruía el poder de Artigas -tan molesto a las ambiciones centralistas de Buenos Aires-, no importándoles en absoluto la pérdida de tan importante territorio, dejando a su propia suerte a una población leal a la nacionalidad argentina. También era vox populi que esos círculos no solo alentaba la invasión portuguesa a la Banda Oriental, sino que auspiciaban la sumisión de las Provincias Unidas a la Corona portuguesa,

lo que significaba la entrega del país a los portugueses. A fin de dar por tierra con esos rumores y como una forma de ratificar la declaración independentista del 9 de julio, en día 19 en sesión secreta y a instancias del diputado por Buenos Aires, Pedro Medrano, se hizo un importantísimo agregado al Acta ya que además de disponerse la independencia "del rey Fernando VII, sus sucesores y metrópoli", lo sería además "y de toda otra dominación extranjera". La propuesta de Medrano fue aceptada unánimemente por los diputados y luego en sesión pública se fijó la fórmula de juramento de la Independencia. Pero no obstante ello, el Congreso omitió declarar la guerra por la agresión portuguesa -como correspondía- y tampoco dispuso ayuda alguna a los argentinos orientales que le hacían frente.

Al día siguiente, el Congreso dispuso que en todos los lugares del país, se procediera a proclamar y jurar la Independencia, conforme a la fórmula aprobada. En esa ciudad la jura fue el día 21 con grandes festejos y en Buenos Aires, la ceremonia se desarrolló el 13 de setiembre. Un hecho importantísimo para el futuro de la emancipación americana, se produjo el 21 de julio con la reunión que durante tres días mantuvieron en Córdoba, Pueyrredón y San Martín, para tratar la inconveniencia de insistir en la guerra en el Alto Perú que tanta oposición habían encontrado los ejércitos patriotas y por el contrario se analizaron los planes de San Martín, de atacar por el occidente, traspasando los Andes y una vez liberado Chile, por mar llegar a Lima, centro vital de la resistencia realista.

El Director aprobó los planes de San Martín y comprometió la ayuda del gobierno para alcanzar aquellos fines. El día 25 el Congreso sancionó la siguiente ley: "Elevadas las provincias Unidas de Sud América al rango de nación, después de la declaración solemne de su independencia, será su peculiar distinción la bandera celeste y blanca que se ha usado hasta el presente y se usará en lo sucesivo exclusivamente en los ejércitos, buques y fortalezas en clase de bandera menor, hasta que sea decretada, al término de las

presentes discusiones, la forma de gobierno más conveniente al territorio y se fijen conforme a ella los signos de la bandera nacional mayor". Pueyrredón regresó a Buenos Aires el día 29, donde fue recibido con muestras de júbilo y el 1° de agosto firmó un decreto nombrando a San Martín general en jefe del Ejército de los Andes.

El 23 de setiembre los diputados, consideraron inconveniente para la gobernabilidad del país que el Congreso se encontrara separado del Director Supremo, por 300 leguas de distancia y así se decidió su traslado hacia Buenos Aires, pero no obstante siguió sesionando en Tucumán hasta el 17 de enero de 1817. Recién y después de un receso, el 12 de mayo de ese año, comenzará a hacerlo en Buenos Aires.



En la sesión secreta que tuvo lugar tres días antes de la declaración de la independencia, Manuel Belgrano, se pronunció por la instalación de un sistema monárquico de gobierno.

Fuentes: "Crónica Histórica Argentina", Editorial Codex S. A., Buenos Aires, 1968. Lafont, Julio A. "Historia de la Constitución Argentina", Tomo I, Editorial FVD, Buenos Aires, 1953. Luna, Félix. "Historia Integral de la Argentina", Tomo 6, Editorial Planeta de Argentina S.A., Buenos Aires, 2000. Sierra, Vicente D. "Historia de la Argentina", Tomo VI, Editorial Científica Argentina, Buenos Aires, 1965.

Martina Chapanay



Nace en el territorio que se conocía antiguamente como cordoba hoy provincia de san juan....

Cuenta, basado en diversos testimonios de la época, que era de estatura mediana, fuerte, ágil, lozana y algo más alta que las mozas de su edad. De naturaleza fuerte y erguida, caminaba con pasos cortos, airosa y segura. Luego describe con detenimiento su rostro; era delgado, de tez delicadamente oscura y boca amplia de labios gruesos. Nariz mediana, recta y ligeramente aguileña. Pómulos salientes y ojos grandes, algo oblicuados y brillantes. Espesas pestañas, cejas pobladas y cabello negro, lacio, atusado a la altura de los hombros.

Hija del último cacique huarpe y de una cautiva blanca. No tuvo hermanos y su madre murió cuando ella era muy pequeña. Creció casi sola y en medio de grandes privaciones.

Quizás en defensa propia, fue que aprendió a manejar diestramente el cuchillo, a montar y a soportar las rudezas del desierto. Se dice que manejaba el lazo y las boleadoras con gran destreza y astucia. Su padre, al saberla inmanejable, la entregó a una mujer de la ciudad de San Juan para que la criara de otra manera. Sin embargo duró muy poco el rigor de la educación tradicional, luego de unos meses Martina

escapó y fue libre para siempre.

Amores de lanza y cuchillo

Se transformó en una mujer brava que sabía hacerse respetar. Su carácter, en general era alegre y callado, aunque a veces se transformaba en irascible y violento. No le fatigaban los viajes ni el trabajo incesante, aguantaba sin quejas el frío, el calor o el sufrimiento físico.

No se tiene certeza sobre los motivos que la llevaron a unirse a las montoneras de



Facundo Quiroga, otro de los grandes caudillos del interior. Lo cierto es que combatió a su lado y que las tareas militares la llevaron a adoptar las ropas masculinas. "La Chancalay" también habría revistado en las filas del General San Martín como chasque. Se cuenta que su pareja murió en una de las tantas batallas.

Sus detractores de la época, entre los que se encontraba Faustino Sarmiento, luego presidente de la República, la calificaban despectivamente de "marimacho". Por sus actitudes y destrezas masculinas. Sin

embargo, también afirmaban que cuando algún soldado enemigo le gustaba, lo retenía prisionero por unos días y luego lo liberaba.

Cuando conoció la noticia de que su jefe Facundo Quiroga, había sido asesinado en Barranca Yaco, decidió regresar a sus lagunas de Guanacache quizás buscando algo de paz. Lo que encontró habrá sido desolador. Los miembros de su tribu habían sido muertos por el blanco, muchos habían sido reclutados a la fuerza en los ejércitos y los pocos restantes escaparon a las sierras. Fue entonces que en 1835, Martina Chapanay se convirtió en bandolera temible que repartía el producto de sus robos entre los pobres como ella.

Volvió a combatir con heroísmo en varias batallas, esta vez, a la orden del caudillo sanjuanino Nazario Benavidez. Asesinado su jefe, Martina se convirtió nuevamente en bandolera. Más tarde combatió junto al caudillo "Chacho" Peñaloza hasta la muerte

de aquél en 1858.

No existen certezas sobre su vida. Tampoco sobre su muerte. La versión romántica dice que murió muy viejita en 1887, frente a su laguna y acompañada por sus dos perros, El Oso y El Niño. Cuentan, también, que sobre su tumba solo pusieron una laja blanca por que todo el mundo sabía quién estaba enterrada allí. Hoy la tumba de la india y bandolera en Mogna, San Juan, es visitada por cientos de peregrinos.



A las armas (a güemes) Martin Miguel de Güemes

A las armas a las armas,
vamos salteños hoy
con un fusil y una flor
a defender la nación.

Gaicho triste
ya no cantes
por que Guemes se murió
en gaucha resolución
por defender la nación.

En Salta nació el tambor
el sol, guitarra ,lanza y cañon
del norte vino el danzón gaicho
borracho de libertad.



Teéfono: 02324 427255. Mercedes Bs. As.

Taller de Peluquería
Mercedes Bs. As

ESTUDIO JURÍDICO

DE PAOLA



Para auspiciar en
este periódico de
SENTIR NACIONAL
comunicarse
al 02324 - 421834
Celulcar 011 - 1569884900

pura·casa

Regalos - Artículos de bazar - Muebles - Listas de casamiento

Calle 30 Esq. 27 - Mercedes (BA)
TE: (54) 2324 427472
Envíanos tu consulta a: info@puracasa.com.ar

Cuento lo que me contó Miró. (Mansilla)

Estamos en la estancia "del Pino". Mejor dicho: están tomando el fresco bajo el árbol que le da su nombre a la estancia, don Juan Manuel Rosas y su amigo el señor don Mariano Miró (el mismo que edificó el gran palacio de la plaza Lavalle, propiedad hoy día de la familia de Dorrego).

De repente (cuento lo que me contó el señor Miró) don Juan Manuel interrumpe el coloquio, tiende la vista hasta el horizonte, la fija en una nubecilla de polvo, se levanta, corre, va al palenque donde estaba atado de la rienda su caballo, prontamente lo desata, monta de salto y parte... diciéndole al señor Miró: "Dispense, amigo, ya vuelvo".

Al trote rumbea en dirección a los polvos, galopa; los polvos parecen moverse al unísono de los movimientos de don Juan Manuel. Miró mira: nada ve, Don Juan Manuel apura su flete que es de superior calidad; los polvos se apuran también. Don Juan Manuel vuela; los polvos huyen, envolviendo a un jinete que arrastra algo. Don Juan Manuel con su ojo experto, ayudado por la milicia gauchesca, tuvo la visión de lo que era la nubecilla de polvo aquella, que le había hecho interrumpir la conversación. "Un cuatrero", se dijo, y no

titubeó.

En efecto, un gaucho había pasado cerca de una majada y sin detenerse había enlazado un capón y lo arrastraba, robándolo. El gaucho vio desprenderse un jinete de las casas. Lo reconoció, se apuró. Don Juan Manuel se dijo: "Caray..." De ahí la escena... Don Juan Manuel castiga su caballo. El gaucho entonces suelta el capón con lazo y todo, comprendiendo que a pesar de la delantera que llevaba no podía escaparse por bien montado que fuera, si no largaba la presa.

Aquí ya están casi encima el uno del otro. El gaucho mira para atrás y rebenquea su pingo (a medida que don Juan Manuel apura el suyo) y corta el campo en diversas direcciones con la esperanza de que se le aplaste el caballo a don Juan Manuel.

Entran ambos en un vizcacheral. Primero, el gaucho; después, don Juan Manuel; pero el obstáculo hace que don Juan Manuel pueda acercarse al gaucho. Rueda éste; el caballo lo tapa. Rueda don Juan Manuel; sale parado con la rienda en la mano izquierda y con la derecha lo alcanza al gaucho, lo toma de una oreja, lo levanta y le dice:

– Vea, paisano, para ser buen cuatrero es

necesario ser buen gaucho y tener buen pingo... Y, montando, hace que el gaucho monte en ancas de su caballo; y se lo lleva, dejándolo a pie, por decirlo así; porque la rodada había sido tan feroz que el caballo del gaucho no se podía mover. La fuerza respeta a la fuerza; el cuatrero estaba dominado y no podía escurrirse en ancas del caballo de don Juan Manuel, sino admirarlo, y de la admiración al miedo no hay más que un paso. Don Juan Manuel volvió a las casas con su gaucho, sin que Miró por más que mirara, hubiera visto cosa alguna discernible...



AGRADECIMIENTO

De Caudillos y Santos agradece a el periódico " El Restaurador" y especialmente al titular y fundador Norberto chivillo por sus aportes y su buena predisposición, como así también las muchas y fuertes palabras de apoyo para que este medio sea una realidad!! gracias, muchas gracias.

Juan Manuel Bories Maxwell
Viva la patria!!

Papa Francisco: La Navidad revela el inmenso amor de Dios por la humanidad

VATICANO, 05 Ene. 14 / 10:53 am (ACI/EWTN Noticias).- En sus palabras previas al rezo del Ángelus, ante la multitud de fieles congregada en la Plaza de San Pedro, el Papa Francisco señaló que la Navidad revela el inmenso amor de Dios por la humanidad.

El Santo Padre indicó que “la liturgia de este domingo nos vuelve a proponer, en el prólogo del Evangelio de San Juan, el significado más profundo de la Navidad de Jesús. Él es la Palabra de Dios que se hizo hombre y que ha puesto su ‘tienda’, su morada entre los hombres”.

“El Evangelista escribe: ‘El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros’. ¡En estas palabras, que nunca dejan de sorprendernos, está todo el cristianismo! ¡Dios se hizo mortal, frágil como nosotros, compartió nuestra

condición humana, excepto el pecado, - pero tomó sobre sí los nuestros como si fueran propios - ha entrado en nuestra historia, se volvió plenamente Dios-con-nosotros!”.

Francisco señaló que “el nacimiento de Jesús, entonces, nos muestra que Dios ha querido unirse a todos los hombres y mujeres, a cada uno de nosotros, para comunicarnos su vida y su alegría”.

“Así, Dios es Dios-con-nosotros, Dios que nos ama, Dios que camina con nosotros. Éste es el mensaje de Navidad: el Verbo de se hizo carne”.

“Por lo tanto, la Navidad revela el inmenso amor de Dios por la humanidad. De ahí deriva también el entusiasmo, la esperanza

de nosotros los cristianos, que en nuestra pobreza sabemos que somos amados, visitados, acompañados por Dios; y miramos al mundo y la historia como el lugar donde caminar con Él y entre nosotros, hacia los cielos nuevos y la tierra nueva”.

El Papa apuntó que “con el nacimiento de Jesús, ha nacido una promesa nueva, ha nacido un mundo nuevo, y también un



mundo que siempre puede ser renovado. Dios está siempre presente para suscitar hombres nuevos, para purificar el mundo del pecado que lo envejece, del pecado que lo corrompe. Por cuanto la historia humana y la de cada uno de nosotros pueda estar marcada por las dificultades y debilidades, la fe en la Encarnación nos dice que Dios es solidario con el hombre y su historia”.

“¡Esta cercanía de Dios al hombre, a cada uno de nosotros es un don que nunca tiene ocaso! ¡Él está con nosotros. Él es Dios-con nosotros! Y esta proximidad nunca tiene ocaso Aquí está la buena noticia de la Navidad: la luz divina que llenó los corazones de la Virgen María y de San José, y guió los pasos de los pastores y los

magos, brilla para nosotros hoy”.

“En el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios”, continuó el Santo Padre, “hay también un aspecto ligado a la libertad humana, la libertad de cada uno de nosotros. De hecho, la Palabra de Dios pone su tienda entre nosotros, pecadores y necesitados de misericordia”.

“Y todos nosotros deberíamos apresurarnos para recibir la gracia que Él

nos ofrece. Sin embargo, prosigue el Evangelio de San Juan, ‘los suyos no lo recibieron’. También nosotros, tantas veces lo rechazamos, preferimos permanecer en la cerrazón de nuestros errores y en la angustia de nuestros pecados”.

“¡Pero Jesús no se da por vencido y nunca deja de ofrecerse a sí mismo y de ofrecer su gracia que nos

salva! Jesús es paciente. Jesús sabe esperar. Nos espera siempre”.

El Santo Padre aseguró que “éste es un mensaje de esperanza, un mensaje de salvación, antiguo y siempre nuevo. nosotros estamos llamados a testimoniar con alegría este mensaje del Evangelio de la vida y de la luz, de la esperanza y del amor. ¡Porque el mensaje de Jesús es éste: vida, luz, esperanza, amor!”.

“María, Madre de Dios y nuestra tierna Madre, nos sostenga siempre, para que nos mantengamos fieles a nuestra vocación cristiana y podamos realizar los anhelos de justicia y de paz que llevamos dentro de nosotros, en el inicio de este nuevo año”, concluyó.

Camila Rolon



En días que la mujer argentina carecía de protagonismo público como hoy lucen, en contraste cuando Camila Rolon llegó a Mercedes no lo hizo apañada por el gobierno de la época, si no por su fe increbrantable en el creador, en la Santísima Virgen y en su admirado San José. Camila al decidirse radicarse en Mercedes vino a poner en práctica la acción preferencial de la iglesia por los más pobres y en días que en el interior patrio no existían instituciones de albergue y contención para niñas carecientes o huérfanas,

adolescentes y mujeres desprotegidas y más tarde hacia las ancianas. al mirar a la distancia la acción emprendida por Camila Rolon y reparar en su figura de fundadora de la congregación de hermanas pobres bonaerenses de San José, observara el carisma que exhibía, el coraje y las agallas de su personalidad y comprobara hallarse frente a una mujer y monja sorprendente. Sus biografos han señalado que en su andar estuvo inspirado en servir a la iglesia en un campo relegado de la sociedad, imprimiéndole a la congregación nacida en Mercedes el 28 de enero de 1880, un

especial vínculo para con las afligidas y desamparadas mujeres en la mayoría de casos.

Camila imprimía a todos sus emprendimientos socio-evangelicos con un espíritu de servicio, abriendo los brazos y acogiendo tiernamente y con sumo afecto a toda persona librada a su suerte esquiva.

Si bien no era una dirigente política, su acrisolado rol de pastora y madre, la distinguió en modo particularísimo.

Contra la imagen de una iglesia encerrada entre cuatro paredes, Camila contraponía un proceso de apertura dirigido a los sobrantes, a los periféricos de los poblados, a los que sin vos habían perdido significación. Procedía haciendo honor al mandato evangélico de ejercicio de la caridad, signo distintivo en su persona y que como madre de su instituto ejemplificaba a las congregadas que iban sumándose a su huésped.

Camila sabía que la contracara a la desidia de la propia iglesia, la sociedad y el estado para subsanar las lacerantes injusticias, la práctica efectiva de la caridad debía ser aquella que motorizara a toda persona que se preciara miembro de la iglesia, novedosa y por que no prioritaria propuesta.

La fundadora de la Josefina era una provocante por la acción social desde la iglesia.

No tenía un pelo de ingenua ni de inocente, sino de mujer comprometida y contribuyente -en la parte que era posible- a la derrota de una realidad a la que otros ni de reojo reparaban.

Ese compromiso admirable para con los desprotegidos y de trabajo por el mejoramiento de sus realidades no eran cumplidas palabras, si no que con sus hechos y actitudes signaban su vida, importante como testimonio para la iglesia y su credibilidad. Actuaba y creaba conciencia. Al comenzar en Mercedes la

obra, lo hizo a puro pulmón, golpeando puertas lograba mercaderías para consumo del asilo, equipamiento y cuando la soga llegaba al cuello se reclinaba en la modesta capilla a implorarlo a sus intercesores: nuestra señora del Carmen, San José y Santa Teresita a sabiendas que allanarían el camino.

En camila la inspiración divina agitaba su corazón de madraza de los menos pudientes, de los sin suerte, los enfermos, los abandonados, de los excluidos por el sistema.

tan fuerte asunción de caridad cristiana en camila hacia las veces de "inyector de entusiasmo", contagiando con ímpetu al conjunto de compañeras de la congregación, cualidad que, vale decir, de liderazgo infrecuente en una mujer de aquellos días.

Camila Rolón había nacido en San Isidro el 18 de julio de 1842, y fallecida en Roma con fama de santidad, el 16 de febrero de 1913.

En 1993 el Papa Juan Pablo II - a instancias de la congregación de la causa para los santos- reconoció a Camila el carácter de Venerable sierva de Dios.

Camila imprimía a todos sus emprendimientos socio-evangélicos con un espíritu de servicio.



Asilo San José. 25 de Mayo. Provincia de Buenos Aires. Argentina.



Magadán
desde 1933

La casa de la Música

Play Station
Sony
Juegos y accesorios
Nintendo
WII
X-Box 360
PSP
Mp3 - Mp4 - MP5

Calle 24 casi esquina 25. Mercedes B.

Oración para rezar en familia ante el Pesebre en Nochebuena

Lector 1:

Querido Padre, Dios del cielo y de la tierra:
En esta noche santa te queremos dar gracias por tanto amor.
Gracias por nuestra familia y por nuestro hogar. Gracias por las personas que trabajan con nosotros.
Bendícenos en este día tan especial en el que esperamos el nacimiento de tu Hijo. Ayúdanos a preparar nuestros corazones para recibir al Niño Jesús con amor, con alegría y esperanza. Estamos aquí reunidos para adorarlo y darle gracias por venir a nuestro mundo a llenar nuestras vidas.
Hoy al contemplar el pesebre recordamos especialmente a las familias que no tienen techo, alimento y comodidad. Te pedimos por ellas para que la Virgen y San José les ayuden a encontrar un cálido hogar.

Lector 2:

Padre bueno, te pedimos que el Niño Jesús nazca también en nuestros corazones para que podamos regalarle a otros el amor que Tu nos muestras día a día. Ayúdanos a reflejar con nuestra vida tu abundante misericordia.
Que junto con tus Ángeles y Arcángeles vivamos siempre

alabándote y glorificándote.

(En este momento alguien de la familia pone al Niño Jesús en el pesebre o si ya está allí se coloca un pequeño cirio o velita delante de El).

Lector 3:

Santísima Virgen María, gracias por aceptar ser la Madre de Jesús y Madre nuestra, gracias por tu amor y protección. Sabemos que día a día intercedes por nosotros y por nuestras intenciones, gracias Madre.

Querido San José, gracias por ser padre y protector del Niño Jesús, te pedimos que ruegues a Dios por nosotros para que seamos una familia unida en el amor y podamos ser ejemplo de paz y reconciliación para los demás.

Amén

Rezar: 1 Padre Nuestro, 1 Ave Maria, 1 Gloria



CALIDAD EN PRODUCTOS

SILO DE 4 A 150 TONELADAS
EQUIPOS DE AIREACION COMPLETOS
COMEDORES DE TERNEROS DE 7, 12 Y 18 TONELADAS
Y DE CERDOS DE 1 Y 2 TONELADAS (AUTOCONSUMO)
COMEDEROS BATEAS (A MEDIDA)
SINFINES/CHIMANGOS EN DISTINTAS MEDIDAS DE ALTO RENDIMIENTO
ACCESORIOS
GALPONES Y TINGLADOS A MEDIDA
MOLEDORAS DE ROLLO - MOLEDORAS DE GRANO
CASILLA RODANTE DE CAMPAÑA
TANQUES AUSTRIANOS
PINCHE CARGADOR-TRANSPORTADOR DE ROLLOS

ENTREGA EN TODO EL PAIS



MÁS DE 25 AÑOS
DE CALIDAD Y SERVICIO

SILOS NUEVA ESPERANZA

Teléfono: (02324) 15 648969

Nextel: 54*723*2325

e-mail: silos@campoestancias.com.ar

f Silos Nueva Esperanza

visite nuestro sitio web: www.campoestancias.com.ar/silos/

SILOS NUEVA ESPERANZA®